

Una aproximación a los feminismos desde los márgenes: Propuestas sociales y políticas desde el activismo digital¹

Álvaro Rosa-García²; Inmaculada Antolínez Domínguez³

Recibido: 16 de noviembre de 2022 / Aceptado: 17 de marzo de 2023 / [OPR](#)

Resumen. El presente artículo analiza el ciberactivismo desde la perspectiva de mujeres feministas situadas en ‘los márgenes’ en España, teniendo como objetivo conocer sus propuestas sociales y políticas, así como la forma de incorporar lo digital en su acción. Desde un enfoque etnográfico digital fraguado durante la pandemia por COVID-19, se realizaron observaciones participantes en las cuentas de Twitter e Instagram de treinta activistas y se entrevistó en profundidad a cinco de ellas. Los resultados apuntan a la importancia de un enfoque interseccional a la hora de abordar la desigualdad de género, así como de reconocer la otredad cultural siendo necesaria no tanto la integración de la diversidad cuanto la decolonización de la sociedad y sus individuos. Por otro lado, las participantes abogan por un activismo híbrido, donde lo digital apoye, refuerce y amplifique la lucha en la calle.

Palabras clave: diversidad cultural; etnografía digital; feminismos; redes sociales.

[en] An approach to feminisms from the margins: Social and political proposals from digital activism

Abstract. This article analyzes cyberactivism from the perspective of feminist women located in marginalized positions within Spanish society. The article aimed to explore their social and political proposals, as well as their incorporation of the digital into feminist action. Based on a digital ethnographic approach, implemented during the COVID-19 pandemic, participatory observations were conducted on the Twitter and Instagram accounts of thirty activists, five of whom were interviewed in-depth. The findings point to the importance of an intersectional approach when addressing gender inequality as well as the recognition of cultural otherness. The study found that, for the participants, the integration of diversity was not so much the issue as the decolonization of society and its individuals. On the other hand, they also advocated for a hybrid approach to activism in which the digital supports reinforce and amplify street-level struggle.

Keywords: cultural diversity; digital ethnography; non-hegemonic feminism; social media.

Sumario. 1. Introducción. 2. Feminismos y activismo digital. 3. Objetivos y metodología. 4. Resultados. 5. Discusión. 6. Declaración de la contribución por autoría. 7. Referencias.

Cómo citar: Rosa-García, Álvaro y Antolínez Domínguez, Inmaculada. (2023). Una aproximación a los feminismos desde los márgenes: Propuestas sociales y políticas desde el activismo digital. *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 20(2), 195-204. <https://doi.org/10.5209/tekn.84720>

1. Introducción

La segunda década del siglo XXI puede marcarse como un hito en cuanto al papel de las plataformas digitales

en la participación ciudadana, alejadas de los *mass media* tradicionales (Campos-Domínguez, 2017). Autores como Irakrak (2020) evidenciaron la importancia que tuvo el uso de las redes sociales en el desarrollo y re-

¹ SMOOTH. Educational spaces. Passing through enclosures and reversing inequalities through educational commons. H2020-SC6-TRANSFORMATIONS-2020. European Commission. Horizon 2020 - Research and Innovation Framework Programme (Project ID: 101004491). VIDEGRA. Violencias de género en un contexto de cambios: retos y desafíos para un análisis desde la perspectiva de género. Proyecto (B-SEJ-220-UGR20). FEDER/Junta de Andalucía-Consejería de Transformación Económica, Industria, Conocimiento y Universidades. IP: Ana Alcázar Campos. Universidad de Granada.

² Universidad de Cádiz (España)
E-mail: alvaro.garcia@uca.es
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2528-2847>

³ Universidad de Cádiz (España)
E-mail: inmaculada.antolinez@uca.es
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3321-0795>

percusión de las denominadas Primaveras Árabes. Para el caso español, es indudable el protagonismo que el activismo digital tuvo en los inicios y posterior desarrollo del movimiento 15M o indignados (Robles et al., 2015). Estos ejemplos muestran una parte de un cambio estructural en la forma de hacer política, abriéndose nuevas vías de gestión y rápida comunicación (Castells, 2012).

Un campo activista en el que lo digital ha jugado un papel fundamental ha sido el de los feminismos (García y Silva e Silva, 2017; Nos-Aldás y Farné, 2017; Núñez, Fernández y Peña, 2016; Wajcman, 2000). Así, una finalidad central del ciberfeminismo inicial fue el cuestionamiento de lo considerado como ‘normal’ en la sociedad contemporánea: la familia como unidad básica, el propio sistema capitalista y heteropatriarcal, el binarismo de género, el consumo como ocio o la cultura *mainstream*. Las diversas formas en que el activismo feminista ha ido desarrollándose ha tenido como objetivo principal mostrar «la pluralidad del ser mujer, de lo femenino y lo feminista, algunas son alteridades, otredades, académicas o artistas, pero todas ellas tenían un común denominador: invertir el código y reprogramar, desde lo ciber hacia lo fáctico» (García y Silva e Silva, 2017, p. 280). Así, el activismo feminista digital pivota desde el análisis de la dominación sexista en la cultura tecnológica (Plant, 2005) a la utilización de dicha tecnología al servicio de denuncias sobre la violencia de género, la generación y redes de información, educación y apoyo o la defensa de la dignidad de la mujer. Así ha sido puesto en evidencia recientemente a partir de cibercampañas de gran impacto como el #MeToo, #FuckGenderRoles (Sola-Morales et al., 2022), el #Yositecreo o las Huelgas feministas (Alonso-González, 2021).

En el presente trabajo partimos de la articulación de ambas temáticas (feminismos y activismo digital) teniendo como objetivo, no tanto el análisis del activismo feminista en general, sino de aquél no hegemónico atendiendo tanto a las propuestas sociales y políticas que plantean algunas de sus activistas como la forma de incorporar lo digital en su acción. Consideramos que es este un campo de estudio de gran interés, pero con aún escasa producción científica.

2. Feminismos y activismo digital

Según Ochy Curiel (2002) hay que distinguir el denominado feminismo de la igualdad del de la diferencia, el cual cuestiona al primero por su reproducción de las lógicas del sistema patriarcal hacia colectivos de mujeres diversas.

En esta línea de corrientes feministas no hegemónicas podemos encontrar el ‘feminismo decolonial’ (Talpade, 2008), los ‘feminismos subalternos’ (Jabardo, 2012), ‘feminismos otros’ (Medina, 2013) o ‘feminismos desde los márgenes’ (Suárez y Hernández, 2008), por mencionar algunos de ellos. Estos plantearían que el feminismo hegemónico blanco y eurocéntrico ha ex-

propiado de sus propias historias a las mujeres afrodescendientes y/o latinas, entre otras, visibilizando la historia de la mujer blanca como ente único sin atender al reconocimiento de las diferencias. Así es planteado por Bell Hooks (1984, p. 45):

A menudo las feministas blancas actúan como si las mujeres negras no supiesen que existía la opresión sexista hasta que ellas dieron voz al sentimiento feminista. [...] No entienden, ni siquiera pueden imaginar, que las mujeres negras, así como otros grupos de mujeres que viven cada día en condiciones opresivas, a menudo adquieren conciencia de la política patriarcal a partir de su experiencia vivida, a medida que desarrollan estrategias de resistencia incluso aunque esta no se dé de forma mantenida u organizada.

En el marco de estos feminismos desde los márgenes nos parece de especial interés visibilizar el papel de la interseccionalidad, desde donde analizar la multicausalidad y multidimensionalidad de las desigualdades, y las formas en las que se manifiesta, como opresión sobre colectivos excluidos por motivos étnicos, sociales y/o de género, entre otros (Crenshaw, 1991). En este sentido, Hill Collins (2000) desarrolla cuatro dimensiones de la opresión que son de interés para este trabajo:

- Dominio estructural: Son los elementos que establecen las relaciones y la disponibilidad para acceder a los espacios de poder de una sociedad, como política, la religión.
- Dominio disciplinario: Está conformado por instituciones (estatales, civiles, religiosas, etc.) en las que se gestiona la opresión provocada por el dominio estructural.
- Dominio hegemónico: En este espacio se ratifica, se organiza y reproduce socialmente la opresión de los dominios previos, a través de creencias, prejuicios, ideologías, debates y/o discursos.
- Dominio interpersonal: Donde se comparten conocimientos, pensamientos o conciencias de una persona a otra o entre colectivos.

Por otro lado, centrándonos en el activismo digital, se diferencia del activismo offline por los espacios de trabajo utilizados, principalmente las redes sociales y el uso de estas como estimuladores de debates y acción social. Sus resultados se visibilizan mediante el apoyo a la organización y creación de redes para la transformación social en el terreno físico, como se evidenció con la Primavera Árabe o el 15M (Fernández, 2012; Robles et al., 2015, Irakrak, 2020). Kathrin Kissau (2012) expresa que el activismo online cuenta con la ventaja de ser un espacio abierto ya que no está sujeto a estructuras y legislaciones de un territorio. Siguiendo esta línea, Esther Cano y Luca Chao (2017) manifiestan varias ventajas: además de ser gratuito o de menor coste, son abiertos y no evalúan los pensamientos ni las motivaciones de los/as sujetos.

El activismo digital feminista o ciberfeminismo (VNS Matrix, 1991), en tanto que categoría dentro del activismo político virtual, está cada vez más presente en las redes sociales (Alcalá, 2017). Salomé Sola-Morales y Belén Zurbano-Berenguer (2020) realizan un análisis de las campañas feministas en internet contra el acoso sexual callejero en España, Marruecos y Chile. En esta línea de señalamiento y acción contra las diversas violencias de género también están los trabajos de Sonia Núñez, Diana Fernández y Alessandra Farné (2016) desde el análisis de los procesos de interpasividad, fetichismo tecnológico y capitalismo comunicativo en ciertas comunidades de activistas, o el de Lucía Álvarez (2020) centrado en la agencia del movimiento feminista juvenil en México tras la pandemia de COVID-19. Otra línea la conformarían aquellos trabajos que cuestionan la heteronormatividad y demandan espacios identitarios y de acción propios (García-González, 2021).

En torno a todo ello, hay voces que señalan las ventajas de la participación digital del movimiento feminista mientras que otras alertan sobre sus claroscuros. Así, autoras como Claudia Laudano (2018) entienden este activismo desde la apropiación de la tecnología por parte del colectivo feminista implicando, según Judy Wajcman (2000), una forma de superación de la brecha de género que había mantenido a las mujeres lejos del ámbito tecnológico. Lluch García (2017) en su investigación sobre la praxis del movimiento feminista en línea, contempla que internet es una herramienta clave para su desarrollo gracias a su capacidad de difusión y bajo coste. Sin embargo, desde posturas críticas se cuestiona este supuesto potencial emancipador de la apropiación tecnológica por parte de dichos feminismos (Zafra, 2014).

Por último, en cuanto a los objetivos del activismo feminista digital, García (2017) señala su poder de influencia en la *agenda setting* (Van Dijk, 2010). Sin embargo, otras autoras desde una clasificación diversa de tipos de activismos (Neumayer y Svensson, 2016) consideran que la finalidad del activismo feminista digital puede ser múltiple. Sadie Plant (2003) menciona la importancia de mostrar en la arena pública y política, asuntos tan graves como las violencias de género (históricamente relegadas al espacio privado y doméstico). Por otro lado, Núñez, Fernández y Farné (2018) abordan en un monográfico específico las prácticas de resistencia que pueden desarrollarse desde la visibilización de narrativas contrahegémicas sobre las personas que viven violencias desde los márgenes; o autoras como Marián Alonso-González (2021) muestran precisamente la importancia del activismo online a la hora de generar alianzas y redes de apoyos intergeneracionales.

3. Objetivos y metodología

Este trabajo tiene por objetivo principal realizar una aproximación al activismo digital de los feminismos no hegemónicos en el estado español. A partir de las ciberactivistas participantes, el primer objetivo es-

pecífico se centra en identificar qué plantean social y políticamente estos feminismos y, como segundo objetivo, estudiar el papel que en ello juega lo digital.

Optamos por una metodología cualitativa de corte etnográfico. Este trabajo se gesta y materializa en pandemia por COVID-19, promoviendo esto que el campo se confeccionara dentro de los parámetros digitales. Por ello, nos aproximamos a una etnografía digital (Sola-Morales, Arencón-Beltrán y Cuenca-Navarrete, 2022), atendiendo a una serie de ejes tales como el establecimiento de contacto con las participantes a través de los medios digitales o la observación participante entendida no sólo como la lectura de contenidos sino también la interacción en sus cuentas.

3.1. Instrumentos y técnicas

Hemos llevado a cabo tanto un análisis documental como entrevistas semiestructuradas, además de la observación en espacios digitales. Respecto a la primera, la búsqueda de literatura en bases especializadas se realizó con la finalidad de conocer antecedentes tanto teóricos como investigaciones empíricas sobre nuestro objeto de estudio. Por otro lado, se optó por observaciones sistemáticas en sus cuentas de redes sociales desde el rol de usuario/a u observador/a, que fueron registradas en un diario de campo. Por último, se realizaron entrevistas cualitativas semiestructuradas con preguntas abiertas que favoreciesen conversaciones fluidas (Díaz 2018). Si bien se diseñaron encuentros presenciales, las restricciones de movilidad por la pandemia imposibilitaron interacciones no digital-centristas. Unido a ello, por petición de varias entrevistadas, optamos por un modelo de 'entrevista asincrónica' (Umpierrez y Dávila, 2016) en la que las respuestas nos las fueron dando en diferentes momentos, según sus ritmos de vida. El guion de la entrevista se centró en tres ejes fundamentales: trayectoria personal hasta su autoidentificación como activista y feminista; sus propuestas y demandas y una reflexión sobre el papel de lo digital en su activismo.

3.2. Informantes

Para la selección de informantes, siguiendo el método etnográfico digital, hicimos una primera aproximación sobre el terreno, ajustándose a un perfil determinado (Tabla 1).

Esta búsqueda se hizo mediante un muestreo intencional online (Herring, 2004) limitando la selección a cuentas de Twitter como campo de observación por su papel en los debates sociales, políticos y culturales feministas. En una segunda fase, vimos la necesidad de llevar el campo de observación a Instagram. Este medio tiene un impacto mayor en la población. Además, cuenta con un elevado dominio de lo visual y favorece la estimulación del potencial público con imágenes y vídeos (Carrasco-Polaino et al., 2018). A su vez, esta plataforma no se encuentra limitada por caracteres y facilita un discurso más amplio.

Tabla 1. Perfiles de informantes clave. Fuente: Elaboración propia

Mujer	Autoidentificación por parte de la persona
Activista	En el caso del activismo digital, actividad reivindicativa y/o de denuncia en internet al menos durante el último año.
Feminista desde los márgenes	Declaración pública y visible en sus páginas de internet. Se auto posicionan en los bordes del saber y conocimiento y militan para la deconstrucción de los feminismos hegemónicos blancos.
Residente en España	Con la intención de acotar geográficamente el análisis dentro del estado español.

En total, observamos las cuentas de treinta posibles activistas. Tras un contacto previo explicándoles el objetivo del estudio y pidiéndoles colaboración, cinco de ellas dieron una respuesta afirmativa a participar en entrevistas (Tabla 2). Tres de ellas lo hicieron en formato virtual desde plataformas de videollamadas de una hora y media de duración, los días diecinueve y veinte de abril y tres de mayo del dos mil veintiuno. Las otras dos entrevistas se realizaron de forma asincrónica, enviándoles

las preguntas por email y contestando ellas vía audio de WhatsApp. Estas últimas estuvieron comprendidas entre el 24 de mayo y el 6 de junio del 2021. El trabajo de campo en su totalidad se realizó de febrero a julio de 2021. Todos los datos se han tratado conforme a la Ley Orgánica 3/2018, de cinco de diciembre, de Protección de Datos Personales y Garantía de los Derechos Digitales. Una vez informadas de la investigación, dieron su consentimiento y deseo de aparecer con sus nombres.

Tabla 2. Perfil de las entrevistadas. Fuente: Elaboración propia

Nombre	Datos de interés	Código QR perfil
Silvia Albert Sopale	Mujer feminista afrodescendiente. Actriz residente en Barcelona. Cofundadora de plataformas como Black BCN.	
Linda Porn	Mujer feminista de origen mexicano. Activista sobre la maternidad subversiva y trabajo sexual. Secretaria de Migraciones del sindicato OTRAS. Residente en Murcia.	
Gabriella Nuru	Mujer feminista afrodescendiente. Desde la poesía en su cuenta de Instagram combate el machismo y el racismo, entre otros. Residente en Valencia.	
Adriana Fahafahana	Mujer afrofeminista. Educadora social. Propone sensibilizar contra el racismo en redes sociales desde lo pedagógico. Residente en Barcelona.	
Elena García	Mujer feminista afrodescendiente. Antropóloga, redactora de artículos en <i>El Salto</i> . Panafricanista e integrante de la Comunidad Negra Africana y Afrodescendiente en España (CNAAE).	

3.3 Estrategia de análisis

Desde la investigación cualitativa se ha buscado interpretar y comprender los significados del discurso emitido por la población de este estudio, tanto en sus cuen-

tas de redes sociales como en las entrevistas realizadas. Atendiendo al esquema que propone Steinar Kvale (1996), hemos distinguido entre las preguntas temáticas de investigación, las cuales en nuestro trabajo las dividimos en feminismos y activismo digital, y las preguntas

dinámicas de investigación, referidas a las cuestiones específicas planteadas en el marco de las entrevistas. Por último, tras una primera lectura de varias entrevistas, propusimos una primera categorización emergente (Saldaña, 2013), la cual fue debatida para llegar a un acuerdo sobre la misma entre investigadores/as. Terminamos con una categorización axial (Charmaz, 2005) en base a dos temas estrechamente relacionados con los objetivos del trabajo y que se mostrarán en los resultados: propuestas sociopolíticas y el papel de lo digital.

4. Resultados

4.1 Propuestas sociales y políticas de los feminismos desde los márgenes

Varias cuestiones emergen del análisis realizado. Por un lado, el potencial subversivo que tiene la visibilización de la otredad tanto por su cuestionamiento de la identidad hegemónica como por la posibilidad de llevar al espacio público cuestiones específicas de género desde un enfoque interseccional. Por otro lado, ante las situaciones de exclusión/opresión que discursan en la sociedad española, se hace de interés mostrar las estrategias de resistencia que se plantean desde los márgenes.

4.1.1 Visibilización de la otredad no hegemónica

Partiendo de la idea de que el activismo es un concepto vivo con gran poder transformador, algunos discursos plantean la necesidad de visibilizar la otredad no hegemónica como medio para evidenciar la propia diversidad de la sociedad. Así lo refleja Silvia Albert planteando que la nacionalidad no es el único criterio a la hora de pensar las necesidades de la población diversa:

Soy parte de este país, soy de San Sebastián, por lo tanto, [...] no necesito ser incluida, lo que necesito es que se me vea y se me tenga en cuenta porque yo tengo unas necesidades diferentes a las necesidades que puedas tener tú o cualquier mujer (Silvia Albert, 4 de mayo del 2021).

En esta línea, los discursos de activistas afrodescendientes, como el caso de Gabriella Nuru, apuntan al potencial subversivo de la visibilización de la negritud en los espacios públicos. En un contexto como el español que apela a una construcción identitaria nacional claramente eurocentrista, la entrevistada denuncia una práctica que ella denomina como ‘blanqueamiento’ y que podría estar en estrecha relación con actitudes asimilacionistas:

Cuando se generan espacios de trabajo, amistad, etc. se te quiere integrar sabiendo que eres la diferente, pero en ese ímpetu de incluirte en un grupo más grande hegemónico, al ver que una persona es la diferente como que inevitablemente quiere incluirla, pero claro desde una perspectiva mental y socialmente blanqueándola [...] Sin embargo, al blanquear a una persona no le haces ningún favor porque no se

están dando cuenta de las circunstancias y experiencias que esa persona atraviesa, pues la típica frase de: ‘bueno tu tampoco eres tan negra’ (Gabriella Nuru, 19 de abril del 2021).

Estas lógicas invisibilizadoras tienen su correlato en prácticas centradas en el déficit más que en la normalización de la diversidad. Así es expuesto por Adriana cuando comparte una reflexión sobre su color de piel a partir de su experiencia en instituciones educativas. En este caso, la atención diferenciada se realiza sólo con ella y no con la totalidad del grupo-clase:

Cuando empecé la secundaria me encontré con el caso de que el tutor me venía y me preguntaba que si tenía algún problema que fuera a él y se lo contara. Claro, en aquel momento no caía y no le presté atención, pero con el tiempo creo que eso es lo que se debería de hacer con todos los niños y niñas. [...] te das cuenta de que ese comentario no te lo han hecho como deberían haber hecho con todos sino porque yo igual tenía unas condiciones de desigualdad o simplemente distintas. Por ello, en esta situación, inclusión hubiese sido que en este mismo contexto hubieran hablado con el resto de la clase y comentarían y moldear así a esta mayoría para que normalice esta posible diferencia (Adriana Fahafahana, 20 de abril del 2021).

En esta misma línea, las entrevistadas señalan que, en la visibilización de la otredad no hegemónica, un reto es la superación de estereotipos y prejuicios ante los que ejercen resistencia en su labor activista. Así, Gabriella describe las ideas preconcebidas que actores sociales como docentes pueden tener hacia el éxito o fracaso escolar de la población racializada:

Recuerdo que un día pasé por mi antiguo colegio y vi a profesores que había tenido. Fui a saludar a uno y nada más verme me dijo: ‘Bueno Gabi ¿qué?, no seguiste estudiando ¿verdad?’ Qué le hacía pensar a este hombre que no seguía estudiando. Además, era muy buena estudiante, no tiene porqué acordarse esta persona de esto, (...) podrías preguntarme ‘oye, ¿seguiste estudiando?’, sería lo más lógico. Respondí que sí, de hecho, se me quedó mirando con cara de vergüenza (Gabriella Nuru, 19 de abril del 2021).

4.1.2. Visibilización de cuestiones específicas de género desde un enfoque interseccional

Entroncado con el papel visibilizador que el activismo tiene, algunas de las entrevistadas plantean que una parte del activismo debe abordar cuestiones específicas de género para que así se detecten las deficiencias propias de los sistemas patriarcales, teniendo esta visibilización un potencial sensibilizador: «poder dar a conocer otras realidades. Unas realidades en las que está fallando el sistema y el activismo puede acercar esa realidad [...] que se haga más amigable» (Elena García, 3 de mayo del 2021).

Pero ¿cuáles serían esas cuestiones que habría que mostrar? Hemos detectado dos ejes temáticos en los

discursos de las entrevistadas. Por un lado, la cotidianidad del machismo y por otro, las condiciones de desigualdad. Y todo ello, a su vez, desde una lógica interseccional (Crenshaw, 1991) atravesado por el hecho de ser migrante o racializada.

Como indica Adriana Fahafahana, aunque las mujeres participen en la vida pública y laboral, se reproducirá de nuevo las estructuras patriarcales acabando vinculadas a trabajos feminizados. Así, esta relación mujer-tareas de cuidado se ha convertido en sí en un estereotipo siendo complejo cuestionar esta asociación, más aún si se suma la condición migrante:

También es verdad que el proceso será distinto a favor de las mujeres, porque las mujeres migradas y racializadas son mano de obra en servicios de limpieza, internas en cuidados del hogar, etc. Hay una cierta discriminación, [...] la visión que tiene la gente es que esa señora va a trabajar y si no trabaja limpiando es que cuida a una persona dependiente (Adriana Fahafahana, 20 de abril del 2021).

Por otro lado, tanto Elena como Adriana aterrizaron en la importancia de luchar contra las desigualdades de género y el machismo desde lo cotidiano, a lo que sumaban que las mujeres situadas en los márgenes tienen una especial sensibilidad a estas violencias por su situación de vulnerabilidad:

Hay personas que se consideran feministas porque saben y conocen que lo contrario al feminismo es machismo, pero luego hacer no hacen tanto en su día a día, se ríen de un chiste machista, o no frenan comentarios, etc. [...] En cambio, es mucho más fácil que las mujeres que son migradas y/o racializadas tomen partido de las causas y sean activistas (Adriana Fahafahana, 20 de abril del 2021).

4.1.3. Agencia y estrategias de resistencia

Ante lo expuesto y las diversas formas de minorizar, estereotipar o excluir la diversidad, encontramos en los discursos de las entrevistadas estrategias de resistencia. Es indudable la agencia de las participantes en este trabajo por ser el activismo una forma de participación política. Unido a ello, hemos identificado dos estrategias específicamente: 1) apropiarse de las propias estructuras que generan desigualdad y 2) generar alianzas, además de la ya mencionada visibilización de la otredad.

Por ejemplo, cuando sé que una persona me ve y piensa que soy una persona migrada que lleva muy poco tiempo aquí, pues voy y le hablo con un catalán puro, se asombran. Esto es una manera de tumbar esos prejuicios, con algo tan básico como pedir el pan en catalán. Con mi activismo, intento reivindicar mucho la parte lingüística para romper con los estereotipos y usar eso a nuestro favor (Adriana Fahafahana, 20 de abril del 2021).

La entrevistada muestra el importante papel que el idioma juega en la sociedad en la que se reside y el em-

poderamiento que puede otorgar el dominio y manejo de dicha lengua. Por otro lado, algunas entrevistadas mencionan que su identidad no se encuentra representada dentro del estado español. En esta línea, Linda Porn, como feminista decolonial, no demanda que las políticas integren a las mujeres diversas, sino que 'lo blanco' deje de apropiarse de las estructuras de poder:

Las mujeres migrantes más que integrarlas ¿quién y cómo las va a integrar? Los hombres blancos [*sic*] han de apoderarse de los espacios. [...] Según el teórico Gosfroguel la población blanca sólo representa el 5% del planeta. Son minoría. Por eso las mujeres migrantes y sus propuestas deben de ser escuchadas para poder vivir en la diversidad y no en la blanquitud (Linda Porn, entrevista asincrónica, 2021).

En este mismo sentido, pero desde el panafricanismo, Gabriella Nuru señala la importancia del empoderamiento entendido no como la integración en las estructuras ya preexistentes sino en la transformación de estas o creación de espacios propios:

El panafricanismo es empoderar a las comunidades, al igual que el antirracismo es más bien buscar justicia [...]. El antirracismo es pedir por favor que nos dejen entrar en los espacios blancos [...] y, no es cuestión de pedir que me incluyas, sino que voy a hacer yo misma mis instituciones, mis espacios, porque he visto que incluso incluyéndome en tus espacios sigo siendo el otro o la otra. [...] El antirracismo en algunos aspectos, se queda corto porque parece que no va más allá del pedir permiso a la mirada hegemónica. Yo no quiero que se me den derechos sólo porque los he tenido que pedir, yo quiero que se haga justicia y a veces también el cansancio hace que no quieras estar constantemente pidiendo a esas instituciones que te denigran (Gabriella Nuru, 19 de abril del 2021).

Por otro lado, tanto Elena García como Gabriella Nuru ponen de manifiesto el poder de la colectividad y de la creación de redes de apoyo, así como su eficacia a la hora de desarrollar acciones activistas:

Hay más mujeres en las luchas, otra cosa es que se visibilicen más a los hombres. [...] Las mujeres movemos todo y somos las que estamos favoreciendo el cambio, [...] Creo que las mujeres tendemos más a pedir esa ayuda entre nosotras (Gabriella Nuru, 19 de abril del 2021).

A este respecto, en las cuentas de las entrevistadas puede observarse interacciones recurrentes con otras activistas, tanto en forma de apoyos como de colaboraciones en trabajos compartidos (Imagen 1).

Por último, una cuestión de especial relevancia aportada por las entrevistadas es precisamente el papel de representación que tiene la visibilización de mujeres activistas en estos espacios públicos, sea de forma online u offline, tema abordado al inicio de este apartado.

Imagen 1. Captura de Pantalla pie de foto de la cuenta de Gabriella Nuru.

Fuente: Instagram @gabriellanuru



gabriellanuru Ya tengo mi pack. Este está siendo un camino lleno de inesperadas sorpresas. Gracias a todxs por el apoyo, a nosotras mismas por haber abierto nuestros corazones y a la magnífica @tinaramosekongoart por su increíble arte a la hora de crear la portada del libro y las chapas ❤️. @metamba_miago ha juntado a catorce mujeres maravillosas y @deborahekoka nos ha brindado la oportunidad.

#blackgirlmagic #relatos #historiasdemujeresvalientes
#historiasdemujeresnegras #diaspora
#blackwomenworkingtogether #mujeresafrodescendientes
#mujeresconscientes #librosrecomendados #librosreflexivos
#librosparareflexionar #librosparaaprender

4.2 El papel de lo digital en el activismo feminista desde los márgenes

4.2.1 Lo artístico en el ciberactivismo feminista

Entrevistadas como Linda Porn apuntan al papel del activismo digital a la hora de renovar los espacios activistas más tradicionales y su potencial transnacional. A ello se une el uso de otros lenguajes en ese espacio, como es precisamente el artístico:

El arte también es una forma de activismo [...]. Toda mi vida he hecho arte político, en realidad el arte es político [...] otros artistas tenemos tendencias a cuestiones políticas sobre colonialismos, feminismos, pero el arte es político y ha servido para la política (Linda Porn, entrevista asincrónica, 2021).

Rescatando la anterior idea sobre la importancia de la visibilización no hegemónica en redes sociales, Nuru señala precisamente el papel de la escritura como acto creativo y subversivo que le permite compartir su experiencia como persona racializada. La mayoría de las expresiones artísticas que hemos podido observar son consideradas exploraciones feministas con las que abolir desde el arte las estructuras culturales patriarcales y racistas. La poesía o la pintura ha tenido en ocasiones fines revolucionarios y, según las entrevistadas, las redes sociales pueden permitir su amplificación. En la Imagen 2 se muestra un poema de Nuru. Una señal de identidad de lo afrodescendiente es el pelo, elemento que en ocasiones provoca discriminación, y que, a su vez, ha sido emblema de la rebelión y de la conciencia colectiva sobre la negritud. Este poema se propone como herramienta deconstructiva destinada a la población blanca.

Imagen 2: *Screenshot* poema Hair de Gabriella Nuru.

Fuente: Instagram @gabriellanuru

HAIR

Durante un tiempo ilimitado mis cabellos
pidieron permiso, vacía me quedaba de llanto
sin saber peinar en ellos la palabra identidad
siquiera.

En el baobab de una de mis dos tierras me
recordaba sentada y lanzaba suspiros a mi
imagen reflejada en la madera.

Mi cabello es un baile fulminante, es mezcla de
rizos enredados y dignidad salvada.

En síntesis, el espacio digital sirve para, bien desde la escritura, bien desde otros formatos creativos, visibilizar identidades no hegemónicas y ser altavoz de planteamientos políticos confrontadores de las lógicas de poder dominantes.

4.2.2. Posicionamiento ante lo digital en el ciberactivismo feminista desde los márgenes

En este último apartado desarrollaremos las opiniones sobre el papel de lo digital en la lucha por la deconstrucción de la sociedad y sus estructuras.

En primer lugar, todas las participantes coinciden en practicar y defender tanto el activismo en la calle como en el espacio de la red. Por un lado, Linda Porn entiende, y así lo comparte, que el activismo digital está intrínsecamente relacionado con el offline el cual ha sido el detonador de grandes cambios sociales, como la abolición de la propia esclavitud:

Creo que el activismo influye definitivamente en las formas de pensar y de organización social y en la inclusión de estas mujeres. Las luchas de la esclavitud pues la hicieron las mismas esclavizadas [...].

Los derechos tienen mucho que ver con el activismo, [...] va mucho más rápido que las leyes. [...] (Linda Porn, entrevista asincrónica, 2021).

Relacionado con ello, desde posturas críticas, plantean que el activismo digital como única forma de participación no tiene validez ya que no cuenta con el suficiente poder transformador.

Es una realidad virtual, podemos ser más fuertes, más simpáticos, más guapas o inteligentes de lo que somos y más veloces en las redes sociales que cuando estamos interactuando cara a cara con personas. Así que creo que, si no se acompaña en la calle, no sirve. [...] es muy fácil tirar la piedra y esconder la mano en las redes sociales. Sostener eso en la calle es hacer peligrar tu integridad (Silvia Albert, 4 de mayo del 2021).

En esta línea, Elena García fue la más crítica con el activismo en redes sociales. No considera que el activismo digital pueda ser tratado como un activismo real y plantea que los cambios sociales y normativos no se derivan exclusivamente del ciberactivismo, sino que se hacen necesarios otros espacios:

Voy a diferenciar entre el activismo en redes sociales y el activismo de calle, es que exclusivamente el activismo digital no vale. El activismo en redes sociales lo puntuaba con un tres sobre diez. [...] En cuanto al activismo más de calle [...] te diría que con un seis o siete⁷. Es verdad que el activismo cambia cosas, pero desde muchas otras esferas también, como la política, las leyes, etc. (Elena García, 3 de mayo del 2021).

Por último, Adriana Fahafahana señala la complementariedad de ambos tipos de activismos apuntando a que un valor de lo digital es precisamente su potencial detonador para la iniciación en el mundo del activismo presencial. Igualmente, destaca que el ciberactivismo tiene la responsabilidad de acompañar al activismo offline, instrumentalizando así el privilegio que otorga la visibilidad en redes sociales para estar al servicio de colectivos sociales:

En este sentido, las activistas en redes sociales tenemos la figura de armar un discurso que pueda acompañar las acciones que estos colectivos hacen con su economía social cambiando muchos paradigmas que teníamos establecidos, como el sistema antirracista. [...] En este sentido, las activistas en redes sociales tenemos más privilegios, debemos contar estas historias para acompañar este activismo real, ubicándolos en redes y en otras instituciones que por sí solos no podrían entrar (Adriana Fahafahana, 20 de abril del 2021).

En esta línea de que las redes sociales funcionan como altavoz de privilegio y además son de fácil acceso para una gran parte de la población, Gabriella Nuru pone el acento en cómo pueden respaldar a toda clase de personas, especialmente aquellas en situaciones de exclusión.

Hoy en día todo el mundo tiene acceso a la red, es lo bueno. Aun con las circunstancias, con papeles, sin papeles, con familia, sin familia... todos tenemos un móvil con el que conectarnos e incluso apoyarnos en los demás, para dar a conocer tu historia y esto era impensable en unos años y esto marca la diferencia. [...] El activismo, o la acción revolucionaria, como se quiera entender, en las redes es inevitable, es primordial. Es la plataforma que va a ayudar a asentarte, sea cual sea la vertiente, lo veo muy importante en los procesos de inclusión. Entonces dar voz a personas que por falta de medios no la tienen, y, sobre todo, conectas con personas con las que no creías que ibas a contactar (Gabriella Nuru, 19 de abril del 2021).

4. Discusión

Como hemos visto, el primer bloque de resultados se centra en cuestiones de contenido del activismo que desarrollan las entrevistadas, tanto en su formato offline como online, mientras que el segundo se basa en los medios utilizados para ello prestando especial atención a sus opiniones sobre el papel de lo digital.

Centrándonos en este último aspecto, lo digital es considerado un pilar importante ya que, según las participantes, permite dos cuestiones principales. Por un lado, la creación de alianzas, aspecto señalado por Alonso-González (2021) en el contexto español poniendo el acento en el aspecto intergeneracional en cuanto al acoso sexual o por Núñez, Fernández y Farné (2018) a la hora de analizar las estrategias y agencia en la lucha ciberfeminista. Por otro lado, la visibilización en el espacio público de sus discursos y reivindicaciones específicas en tanto que feministas afrodescendientes, migrantes o decoloniales. Esta capacidad de mostrar lo oculto ha sido una de las cuestiones centrales del movimiento feminista, sobre todo en cuanto a las violencias de género (Plant, 2003) y el acoso sexista aireado en múltiples cibercampañas de gran impacto (Alonso-González, 2021; Sola-Morales, y Zurbano-Berenguer, 2020)

Sin embargo, si bien existe una facilidad y accesibilidad a la hora de transmitir contenido por vías digitales, esto en ocasiones devalúa los mensajes y se queda restringido a un público afín a sus contenidos. De ahí que lo offline juegue un papel fundamental desde la calle a la hora de luchar por sociedades menos racistas y heteropatriarcales. En este sentido, todas las participantes se posicionan en un 'activismo híbrido' (Hernández-Conde, Arencón-Beltrán y Sola-Morales, 2021), tal y como ha sido señalado por García y Silva e Silva (2017, p. 280) cuando plantean el necesario tránsito «desde lo ciber hacia lo fáctico» o por Guiomar Rovira (2018) a la hora de analizar la acción colectiva feminista.

En cuanto al contenido de sus propuestas, hay dos líneas de interés desde su posicionamiento feminista no hegemónico: visibilizar la diversidad de la propia sociedad española deconstruyendo la blanquitud o pretensión de blanqueamiento hegemónico y; la erra-

dicación del patriarcado desde un enfoque interseccional donde la racialización o el origen migrante, entre otros, juegan un papel fundamental en la vulnerabilización de las personas, además del género. Este es el aporte fundamental de estas activistas que, yendo más allá de la violencia de género, el acoso sexista o el binarismo de género, invitan a reflexionar sobre los sistemas de dominación que siguen operando a nivel hegemónico, estructural, disciplinario e interpersonal (Hill Collins, 2000). Así, en los resultados presentados ha podido observarse las lógicas que subyacen al dominio interpersonal desde lo que las entrevistadas han denominado blanqueamiento o el propio dominio disciplinario que han descrito en algunas de sus experiencias en las instituciones educativas. Desde el dominio estructural, una cuestión que también ha emergido de los resultados es el papel que siguen jugando los estereotipos y prejuicios.

6. Referencias

- Alcalá, Miryam Georgina (2017). La galaxia Internet: Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad, de Manuel Castells. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 62(231), 407-412. [https://doi.org/10.1016/S0185-1918\(17\)30051-X](https://doi.org/10.1016/S0185-1918(17)30051-X)
- Alonso-González, Marián (2021). Activismo social femenino en la esfera pública digital. *Vivat Academia. Revista de comunicación*, 154, 133-156. <https://doi.org/10.15178/va.2021.154.e1239>
- Álvarez, Lucía (2020). El movimiento feminista en México en el siglo XXI: Juventud, radicalidad y violencia. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 240, 147-175. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2020.240.76388>
- Campos-Domínguez, Eva (2017). Twitter and political communication. *Profesional de La Información*, 26(5), 785-793. <https://doi.org/10.3145/epi.2017.sep.01>
- Cano, Esther y Chao, Luca (2015). La red de redes y el activismo político transnacional. Los migrantes paraguayos en España. En González García, E.; A. García Muñiz; J. García Sansano y L. Iglesias Villalobos (Coords.) *Mundos emergentes: Cambios, conflictos y expectativas* (pp. 757-767). ACMS.
- Carrasco-Polaino, Rafael, Villar-Cirujano, Ernesto, y Martín-Cárdaba, Miguel-Ángel (2018). Artivismo y ONG: Relación entre imagen y «engagement» en Instagram. *Comunicar*, 26(57), 29-38. <https://doi.org/10.3916/C57-2018-03>
- Castells, Manuel (2012). *Networks of outrage and hope. Social movements in the internet age*. Cambridge: Polity Press.
- Crenshaw, Kimberle (1991). Mapping the margins: Intersectionality, identity politics, and violence against women of color. *Stanford Law Review*, 43(6), 1241-1299. <https://doi.org/10.2307/1229039>
- Charmaz, Kathy (2005). Grounded theory in the 21st century. Applications for advancing social justice studies (pp.597-537). En N. Denzin y Y. Lincoln (eds.) *The sage handbook of qualitative research*. SAGE Publications.
- Curiel, Ochy (2002). Identidades esencialistas o construcción de identidades políticas: El dilema de las feministas negras. *Otras Miradas*, 2(2), 96-113. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18320204>
- Díaz, Claudio (2018). Investigación cualitativa y análisis de contenido temático. Orientación intelectual de revista *Universum. Revista General de Información y Documentación*, 28(1), 119-142. <https://doi.org/10.5209/rgid.60813>
- García, Lluch (2017). Activismo feminista online como elemento del activismo político: oportunidades, riesgos, estrategias comunicativas y relación con los medios. https://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/170248/TFG_2017_GarciaGarayLluch.pdf?sequence=1
- García, Almudena, y Silva e Silva, Artenira (2017). Ciberfeminismo o feminismo en la red: Haciendo arqueología en Internet. *Antropología Experimental*, 17, 277-286. <https://doi.org/10.17561/rae.v0i17.3515>
- García-González, Lidia Ángeles (2021). Movimientos feministas en México: Prácticas comunicativas digitales y riesgos. *Virtualis*, 12(23), 44-66. <https://doi.org/10.46530/virtualis.v12i23.382>
- Hernández-Conde, Macarena, Arencón-Beltrán, Sandra, y Sola-Morales, Salomé (2021). Narrativas transmedia feministas. El caso del movimiento 8M español durante el 2019. *Dixit*, 35, 51-70. <https://doi.org/10.22235/d35.2610>
- Hill Collins, Patricia (2000). *black feminist thought: Knowledge, consciousness, and the politics of empowerment*. Routledge.
- hooks, bell (1984). *Feminist theory from margin to center*. South End Press.
- Irakrak, Nasma (2020). Twitter y la argumentación tecno-comunicativa en la nueva ola de la Primavera Árabe en Argelia. En *II Congreso Internacional Move.net sobre Movimientos Sociales y TC (187-198)*, Grupo Interdisciplinario de Estudios en Comunicación, Política y Cambio Social de la Universidad de Sevilla.
- Jabardo, Mercedes (2012). Construyendo puentes: En diálogo desde/con el feminismo negro. *Feminismos negros. Una antología*. (pp. 27-54). Traficantes de Sueños.
- Kissau, Kathrin (2012). 'Structuring migrants' political activities on the Internet. A two-dimensional approach'. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 38(9), 1381-1403. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2012.698207>
- Kvale, Steinar (1996). *InterViews: an introduction to qualitative research interviewing*. Sage Publications.
- Laudano, Claudia (2018). Acerca de la apropiación feminista de TICs. En S. Chaher (Comp.), *Argentina: medios de comunicación y género. ¿Hemos cumplido con la plataforma de acción de Beijing?* (pp 138-146). Asociación Civil Comunicación para la Igualdad.

De ahí que sus propuestas apunten a la necesidad de repensar las propias instituciones estatales cuestionando paradigmas dominantes basados en la integración o inclusión de la diversidad y centrando la atención más bien en la decolonización o deconstrucción de las estructuras eurocéntricas y patriarcales de poder político, económico y social las cuales siguen siendo, no sólo excluyentes, sino ante todo injustas.

5. Declaración de la contribución por autoría

Álvaro Rosa-García: Conceptualización, Investigación, Administración del proyecto, Redacción - borrador original, Redacción - revisión y edición.

Inmaculada Antolínez Domínguez: Metodología, Análisis Formal, Supervisión, Redacción - borrador original, Redacción - revisión y edición.

- Medina, Rocío (2018). Feminismos periféricos, feminismos-otros: Una genealogía feminista decolonial por reivindicar. *Revista Internacional De Pensamiento Político*, 8, 53-79. Recuperado a partir de <https://www.upo.es/revistas/index.php/ripp/article/view/3658>
- Neumayer, Christina y Svensson, Jakob (2016). Activism and radical politics in the digital age: Towards a typology. *Convergence*, 22(2), 131-146. <https://doi.org/10.1177/1354856514553395>
- Nos, Eloísa, y Farné, Alessandra (2018). El relato feminista en la cultura popular digital actual: Tensiones entre la racionalidad publicitaria y un enfoque político transversal. En V. Mari Sáez y G. Ceballos Castro (Coords.), *Desbordes comunicativos. Comunicación, ciudadanía y transformación social* (pp. 135-176). Fragua.
- Núñez, Sonia, Fernández, Diana, y Farné, Alessandra (2018). Comunicación, violencia de género y prácticas de resistencia: Narrativas innovadoras para un cambio social. *Teknokultura*, 15(2), 185-192. <https://doi.org/10.5209/TEKN.61602>
- Núñez, Sonia, Fernández, Diana, y Peña, Palma (2016). Ciberactivismo contra la violencia de género: Fetichismo tecnológico e interactividad. *Feminismo/s*, 27, 177-195. <http://dx.doi.org/10.14198/fem.2016.27.10>
- Plant, Sadie (2003). *Zeroes + ones*. Fourth Estate.
- Fernández, Juan Sebastián (2012). Ciberactivismo: Conceptualización, hipótesis y medida. *Arbor*, 188(756), 631-639. <https://doi.org/10.3989/arbor.2012.756n4001>
- Robles, José Manuel, Díez, Rubén, Castromil, Antón R., Rodríguez, Arturo y Mildred, Cruz (2015). El movimiento 15M en los medios y en las redes. Un análisis de sus estrategias comunicativas. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 32, 37-62. <https://doi.org/10.5944/empiria.32.2015.15308>
- Rovira, Guiomar (2018). El devenir feminista de la acción colectiva: Las redes digitales y la política de prefiguración de las multitudes conectadas. *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales* 15(2), 223-240. <https://doi.org/10.5209/TEKN.59367>
- Saldaña, Johnny (2013). *The coding manual for qualitative researchers* (2nd ed.) Sage.
- Sola-Morales, Salomé y Zurbano-Berenguer, Belén (2020). Activismo digital y feminismo. Un análisis comparado de ciber campañas contra el acoso callejero en España, Marruecos y Chile. *Revista Comunicación*, 1(18), 1-20. <http://dx.doi.org/10.12795/Comunicacion.2020.i18.01>
- Sola-Morales, Salomé, Hernández-Conde, Macarena, Arencón-Beltrán, Sandra y Sierra Caballero, Francisco (2022). Mitos e imaginarios del activismo digital feminista. Análisis de memes de la ciber campaña #FuckGenderRoles. *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 19(1), 43-54. <http://dx.doi.org/10.5209/TEKN.76690>
- Sola-Morales, Salomé, Arencón-Beltrán, Sandra y Cuenca Navarrete, Cora (2022). La etnografía digital en clave feminista: Principales debates, buenas prácticas e investigaciones aplicadas. En M.J. García Orta, F.R. Martín Santos (Eds.), *El poder de la comunicación: Periodismo, educación y feminismo* (pp. 347-365). Dykinson.
- Suárez, Liliana, y Hernández, Rosalva Aída (2008). *Descolonizando el feminismo: Teorías y prácticas desde los márgenes*. Cátedra.
- Talpade, Chandra (2008). Bajo los ojos de occidente. Feminista y discurso colonial. En L. Suarez y R. A. Hernández (coord.), *Descolonizando el feminismo. Teorías y prácticas desde los márgenes* (pp. 112-161), Cátedra.
- Umpierrez, Sebastián, y Dávila, Pamela (2016). Entrevistando por sitios de redes sociales: explorando sus beneficios y limitaciones con el caso de la representación política de los malienses residentes en el exterior. *Investigaciones Cualitativas en Ciencias Sociales*, 3, 707-714. <https://proceedings.ciaiq.org/index.php/ciaiq2016/article/view/1017/993>
- Van Dijk, Jan. A. G. M. (2010). Participation in policy making. Study on the social impact of ict. *Report for European Commission, information society and media directorate-general*, 30-70. <https://doi.org/10.4135/9781446218891>
- VNS Matrix (1991). *Merchants of Slime*. <https://vnsmatrix.net>
- Wajcman, Judy (2000). Reflections on gender and technology studies: In what state is the art?. *Social Studies of Science*, 30(3), 447-464. <https://doi.org/10.1177/030631200030003005>
- Zafra, Remedios (2014). Arte, Feminismo y Tecnología. Reflexiones sobre formas creativas y formas de domesticación. *Quaderns de Psicologia. International Journal of Psychology*, 16(1), pp. 97-109, <https://raco.cat/index.php/QuadernsPsicologia/article/view/10.5565-rev-psicologia.1212/381098>